







**Angustioso: Este perro demacrado fue abandonado en una calle desierta después de la muerte de su dueño. Todavía espera, pero su dueño nunca regresa .aa**

Guizmo es un Bóxer que lamentablemente ha sufrido los estragos de la soledad después de que sus dueños fallecieron. Y es que si algo caracteriza a los perritos es su amor y fidelidad incondicional hacia las personas que más aman.

Lamentablemente, cuando los propietarios fallecen son muchos los perritos que quedan completamente solos y con su corazón destrozado en mil pedazos.

Bóxer quedó en las calles tras la muerte de sus dueños.



Este fue el día que vivió un perro bóxer de 12 años de edad que pasó los mejores años de su vida allado de personas que lo amaron pero sobre todas las cosas lo trataban como un miembro más de la familia.

Pero, su destino cambió por completo cuando años atrás murió su dueña, como si fuera poco, su esposa siguió hace dos años, dejando a los niños y al perrito sumergido en la tristeza.

El caso ocurrió en las calles de Molinel y Le Clos des Vignes, al Wasquehal-al norte de Francia.



